

(17)

DISCURSO pronunciado por el C. Alvaro Obregón, candidato popular a la Presidencia de la República, a su llegada al Puerto de Progreso, Yuc., la mañana del siete de septiembre de mil novecientos veinte.



Después de una conmoción como la que ha venido sacudiendo a nuestro país durante diez años, queda siempre un residuo de hombres que se resisten a vivir de su trabajo y que procuran agruparse a quemar ~~el~~ incienso alrededor de los que llegan al poder para aproximarse de esa manera a la Tesorería de la Nación y otros que se convierten en agitadores de las clases populares para vivir a expensas de sus prédicas; y yo llevo la obligación indeclinable, al llegar al Poder, ya que he sido señalado por una gran mayoría de mis conciudadanos, de velar porque no encuentren cabida esos zánganos de la sociedad que intentan acercarse al presupuesto por los medios que he mencionado; y a ustedes toca, como hombres de trabajo, velar porque no encuentren eco entre las clases trabajadoras, los que sólo pretenden encontrar una vida fácil a costa del sudor de ustedes y de sus prédicas más o menos disolventes.

(Nutridos aplausos.)

Archivos

2

17
DISCURSO PRONUNCIADO POR EL C. ALVARO OBREGON, CANDIDATO
POPULAR A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA, A SU LLEGADA AL PUERTO
DE PROGRESO, YUC., LA MAÑANA DEL SIETE DE SEPTIEMBRE DE MIL NOVE-
CIENTOS VEINTE.-

Después de una conmoción como la que ha venido sacudiendo a nuestro país durante diez años, queda siempre un residuo de hombres que se resisten a vivir de su trabajo y que procuran agruparse a quemar incienso alrededor de los que llegan al poder para aproximarse de esa manera a la Tesorería de la Nación y otros que se convierten en agitadores de las clases populares para vivir a expensas de sus prédicas; y yo llevo la obligación indeclinable al llegar al Poder, ya que he sido señalado por una gran mayoría de mis conciudadanos, de velar por que no encuentren cabida esos zánganos de la sociedad que intentan acercarse al presupuesto por los medios que he mencionado; y a ustedes toca, como hombres de trabajo, velar por que no encuentren eco entre las clases trabajadoras los que solo pretenden encontrar una vida fácil a costa del sudor de ustedes y de sus prédicas más o menos disolventes.- (Nutridos aplausos).-